

La angustia y la soledad, el cansancio de una vida difícil cuando se tiene conciencia del peso de la opresión se encuentra en casi toda su obra poética:

"Mi corazón nació para estar solo
la sombra de no sé que vieja pena
de una lejana angustia
tan honda como extraña" (p. 187)
"Aquí estoy de regreso, muy triste y cansada
Aquí estoy de regreso, con mis viejas nostalgias,
con los mismos ensueños de antes, con idénticas ansias... (p.65).
"Desde el fondo de unos ojos luminosos
me miran dos pupilas angustiadas:
Es mi propio dolor el que se esconde
tras la serenidad de tu mirada" (p.67).
"Deja que descanse... Traigo tal fatiga!...
Me hirieron las zarzas y azótome el viento
Pero ya hablaremos... Deja que descanse" (p.60).
"Siento aquí en el alma una angustia inmensa...
Tal vez sea el recuerdo de mi amargo viaje..
Sentí tanto frío! Lloré con tal pena!...
Pero ya hablaremos... deja que descanse...(p.60).
"Qué loco es este pobre corazón que en mi anida!
No detendrá su ritmo la angustia de esta herida
que déjome el vivir" (p.61)